

La narrativa del exilio mejicano de Max Aub y
la de los autores alemanes del exilio del periodo
1933-1945: hacia una determinación de la
literatura europea del exilio del siglo XX

“Si un hombre se empeña en no ser hombre de su
tiempo, sin vuelo necesario para serlo de todos, ni es
hombre ni es escritor.”

Max Aub, *Hablo como hombre*

El aislamiento de la literatura española después de 1939 en el contexto de la literatura europea contrasta fuertemente con la estrecha imbricación entre la obra narrativa de Max Aub durante su exilio mejicano y la del exilio literario europeo antes y en torno a la II Guerra Mundial, especialmente el de la literatura alemana del exilio en el periodo 1933-1945. El éxodo de una gran parte de la inteligencia literaria – la alemana fuera de su país a partir de 1933 y una parte de los escritores españoles, como Aub, fuera de España desde 1939 –, la reclusión de ambos grupos en campos de concentración franceses y la salida fuera de Europa a partir de 1940 constituyen el trasfondo histórico común de experiencias que marcan la literatura generada por estos dos colectivos de autores. Investigadores de la obra aubiana como el estudioso Ignacio Soldevila ya han subrayado los paralelismos entre la poética del autor y la de otros autores europeos, como André Gide.¹ Sin embargo, el estudio comparativo de las literaturas europeas del exilio no le ha dedicado hasta ahora a este tema el interés investigador que merece,² a pesar de que la investigación sobre las literaturas del exilio individuales, como la alemana o la española, está relativamente avanzada. La presente contribución desea explorar los paralelismos entre la narrativa del exilio de Aub y la literatura europea del exilio del siglo XX, y, más concretamente, la novela alemana del exilio a partir de 1933, para identificar las características específicas de la filiación europea de la obra del autor español y determinar así rasgos comunes a la literatura europea del exilio como fenómeno literario.

El estudio de la literatura del exilio en los diferentes países presenta un rasgo común: su retraso investigador con respecto al análisis de la literatura escrita *intra muros*. Huelga decir que el estudio comparativo del exilio europeo es todavía *terra incognita* para la mayoría de las filologías orientadas a un estudio de las literaturas nacionales. Su estudio, especialmente el de aquella que surgió como resultado de la aparición de movimientos totalitaristas en Europa, puede aportar nuevas perspectivas a la investigación sobre el exilio literario español. En este sentido, la investigación sobre la literatura del exilio alemán ha realizado toda una serie de aportaciones metodológicas de las cuales nos haremos eco en el presente estudio. El beneficio central de un estudio comparativo de los diferentes fenómenos literarios del exilio en los años 30 y

¹ Cfr. Soldevila Durante, Ignacio, “Max Aub: cara y cruz de una creación literaria”, en: Alonso, Cecilio (ed.), *Actas del Congreso Internacional “Max Aub y el laberinto español”*, Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1996, vol. I, p. 44.

² Deseamos mencionar aquí el compendio pionero de estudios monográficos sobre literatura comparada del exilio en Latinoamérica editado por Hans-Bernhard Möller *Latin America and the Literature of Exile. A Comparative View of the 20th-Century European Refugee Writers in the New World*, Heidelberg: Carl Winter, 1983.

40 reside en la identificación de las determinantes comunes y de la especificidad poe-
tológica de esta literatura, especialmente del género novelístico, en un contexto euro-
peo. También deseamos enriquecer metodológicamente el análisis de la poética aubiana
con nuevas perspectivas elaboradas ya en la investigación sobre la literatura de los
diferentes exilios europeos, y especialmente del alemán.

Nuestro análisis propone una serie de tesis acerca de una filiación común de la li-
teratura del exilio europea del siglo XX, basada en un mismo sistema de referencias
ideológicas y en los paralelismos que presenta en el proceso de comunicación litera-
ria. La literatura del exilio – especialmente a partir de finales de los años 30 – plantea
una reflexión sobre un punto histórico de inflexión con implicaciones para todo el ám-
bito europeo, a las cuales no se escapó la inteligencia literaria española a partir de
1939: la separación de una Europa dominada por movimientos de carácter totalitaris-
ta. Los paralelismos biográficos son abundantes: la lucha de intelectuales españoles,
alemanes y franceses, entre otros, dentro del Frente Popular en la Guerra Civil espa-
ñola, la experiencia de los campos de concentración en el sur de Francia, la huida de
Europa a través de Marsella, el único puerto libre francés, huyendo de la ocupación
alemana, o la experiencia común del exilio extraeuropeo. Todas estas circunstancias
unen a Max Aub a toda una serie de escritores europeos, y entre ellos, especialmente a
los exiliados alemanes.³ Nuestra propuesta no ignora, por otra parte, las diferencias
evidentes en tradición literaria, posición respectiva de influencia del escritor en los di-
versos países de origen y la diversidad de potencial de recepción de las literaturas es-
pecíficas en el exilio en sus respectivos países de acogida. La literatura en lengua es-
pañola en Méjico podía gozar de la presencia de editoriales y un público de la misma
lengua; este beneficio no le fue concedido, por ejemplo, a los escritores alemanes exi-
liados en Méjico o en otros países del exilio, si exceptuamos Austria (hasta su anexión
en 1938) y Suiza, y en menor medida en Checoslovaquia (hasta su ocupación en
1938).

En segundo lugar, deseamos integrar el estudio de la literatura de Max Aub en el
contexto del sistema literario del exilio literario español⁴ en Méjico, de la tradición li-
teraria de antes de 1936, pero también de la interacción y la dinámica en el seno de la
comunidad de los intelectuales exiliados. Con ello no presuponemos la existencia de
una unidad del fenómeno de la literatura del exilio, sino una multiplicidad de respues-
tas literarias al problema de la aparición de movimientos totalitaristas, a la amenaza
para la libertad del ser humano que éstos suponen y, con ella, al éxodo forzoso fuera
de Europa. Más que una homogeneidad en las concepciones de los autores desde un

³ El autor alemán Klaus Mann, el hijo de Thomas Mann, realizó reportajes en apoyo de la República
Española y fue una figura destacada dentro del Frente Popular internacional; la autora alemana
Anna Seghers salió de Europa, como Aub, desde Marsella y se instaló como éste en Méjico; el no-
velista alemán Feuchtwanger estuvo recluso, como nuestro autor, en campos de concentración
franceses y vivió asimismo allí situaciones absurdas en relación a su propia identidad. Tanto Klaus
Mann, Seghers, Feuchtwanger como Aub se destacaron por una militancia humanista inequívoca en
su labor literaria.

⁴ Acerca del concepto de sistema literario, ver la definición sobre éste de Frithjof Trapp, que integra
la existencia de editoriales y revistas que publican y difunden la literatura del exilio, un público lec-
tor en la lengua del exilio y una crítica literaria que establece parámetros para determinar la bondad
estética. Todos estos elementos influyen de una forma estructural en la literatura escrita por Max
Aub en el exilio mejicano. Cfr. Trapp, Frithjof, "Literaturkritik und literarisches System. Verände-
rungen der Literatur und des literarischen Systems während der Phase des 'europäischen Exils'
(1933-1940/41)", en: Grunewald, Michel (ed.), *Die deutsche Literaturkritik im europäischen Exil*
(1933-1940), Francfort/Meno: Peter Lang, p. 27-41.

punto de vista ideológico o poetológico, vemos aquí una polifonía de reacciones comunicativas que reflejan las diferentes trayectorias creativas de los autores. Nuestra meta es situar la obra de Aub en el sistema literario específico de la literatura española en el exilio, cuyo análisis detallado excede los límites del presente trabajo.

Por último deseamos promover, ya desde un punto de vista metodológico, una comprensión de la contribución comunicativa de la novela española del exilio que refleje el contexto histórico, el papel de la inteligencia en la comunidad del exilio y las condiciones que presenta el sistema literario en el que se sitúa la propuesta poetológica de los autores, especialmente en relación a las vanguardias y a la tradición literaria.

A continuación deseamos exponer una serie de tesis que muestran la profunda filiación europea de la novelística mejicana de Max Aub y situamos la respuesta del autor a las condiciones para la comunicación literaria del contexto socio-histórico y literario del exilio en Méjico en el marco de la literatura europea del exilio de los años 30 y 40.

Primera tesis. La literatura que presenta un compromiso político explícito se establece como paradigma literario dominante en el sistema literario del exilio.

En relación a la especificidad de la literatura del exilio, postulamos la tesis de que dentro de la literatura del exilio se estableció como paradigma dominante la literatura que presenta ba un compromiso político, con una propuesta poética determinada. Este establecimiento se produjo en estrecha relación con la existencia de un sistema literario del exilio, independiente del espacio público literario del país de origen, al cual los autores en la mayoría de los casos ya no tenían acceso.⁵ Este sistema literario potenció unos rasgos determinados de la literatura del exilio, como la literatura de compromiso político, e inhibió otros, como la literatura de un vanguardismo “deshumanizado”. Una característica común a la novelística del exilio de Aub y a la de muchos autores alemanes es la estrecha relación entre la producción novelística y el acontecer histórico contemporáneo. Más específicamente, la literatura del exilio español, al igual que la del exilio alemán, promueve una literatura que presenta un compromiso político claro en contra de la barbarie de regímenes como el de Franco o el de Hitler, respectivamente, y una militancia explícita a favor de un *ethos* republicano, representado en el caso de los escritores españoles del exilio por la II República Española (1931-1939). Este compromiso político tiene sus raíces en un sistema de referencias ideológicas comunes, reflejado en el humanismo ilustrado de talante europeo que surge con la Ilustración.

- Eliminado: el
- Eliminado: cimiento de
- Eliminado: como paradigma dominante dentro de la literatura del exilio
- Eliminado: ,

La funcionalización de la literatura en la lucha política es especialmente perceptible en España a partir del hundimiento de la dictadura de Primo de Rivera, la reivindicación del final de la monarquía y la proclamación de la II República en 1931, y en Alemania a partir de la proclamación de la República de Weimar en 1919 y en los alzamientos revolucionarios de 1918-1919. Esta “*trahison des clercs*” (traición de los

⁵ Pensemos en la creación de la editorial del exilio “Joaquín Mortiz” y en las revistas *España peregrina* (1940) y *Los Sesenta* (1961), fundada por Aub. Cfr. Giner de los Ríos, Bernardo, “Max Aub: Tipógrafo y editor. Una visión parcial”, en: Alonso, Cecilio (ed.), op. cit., vol. I, p. 60-61.

intelectuales) que denunció Julien Benda⁶ representaba la reacción de la inteligencia al acceso a la modernidad política, al cambio social durante el primer tercio del siglo XX, a la crisis que había supuesto el final del siglo en Europa,⁷ a la emergencia del cuarto estado con la industrialización y su integración en los sistemas políticos europeos, y a la modernización de la vida urbana. La caducidad de los sistemas de pensamiento que habían dominado el siglo XIX había acabado con el primado vigente hasta entonces del liderazgo universal de los escritores y los habían empujado a una toma de partido explícita. Los autores descubren su cita con la historia y se sienten llamados a aportar sus puntos de vista como mediadores en la lucha de intereses entre los diferentes grupos sociales por la adaptación del sistema político. Con el final del imperio colonial comenzó una nueva etapa para la sociedad española, caracterizada por un sancionamiento definitivo de la falta de relevancia internacional, al haber perdido España la carrera colonialista a finales del siglo XIX, y por una confirmación del retraso económico y socio-político paulatino en relación al resto de las potencias europeas. En la proclamación de la II República los autores españoles vieron el acceso a la modernidad de la vida política española y adoptaron un destacado protagonismo en ella y durante la Guerra Civil.

La militancia política de la literatura del exilio se reflejó en la creación de una novelística que exploraba los efectos del éxodo forzoso en la vida del ser humano. Max Aub se dedicó a ello extensamente en su ciclo *Laberinto español*,⁸ que narra en diferentes novelas la suerte de una serie de personajes en torno al conflicto armado, la huida de España a través del puerto alicantino y la reclusión en campos de concentración franceses y norteafricanos. En su cita con la historia, examina cómo sus personajes acusan los reveses y los imponderables de la guerra y cómo influye ésta en las relaciones que establecen entre ellos. El título de uno de los libros de relatos del exilio, *Sala de Espera*, supone una metáfora del estado del exilio. Los paralelismos de esta comprensión específica del papel de la literatura como análisis del acontecer histórico y toma de posición política que vemos entre la literatura de Aub y el de toda una serie de intelectuales del exilio alemán son más que evidentes. Los autores alemanes exiliados Lion Feuchtwanger con su novela *Exilio (Exil)* o Klaus Mann, el hijo de Thomas Mann, con su novela *Volcán (Vulkan)* describieron el impacto del exilio y la formulación de un compromiso a favor de la humanidad por parte de sus personajes. Lion Feuchtwanger, precisamente, nombra su trilogía *Sala de Espera (Wartesaal)*⁹ como el libro de relatos de Aub. La autora comunista alemana exiliada en Méjico Anna Seghers describió en 1940-41 en su obra *Tránsito (Transit)* la huida de los refugiados alemanes desde el último puerto libre de Francia, Marsella, en una obra con una gran cantidad de paralelismos temáticos con la novela *Campo de Almendros* de Aub. El compromiso humanista con la historia es, pues, una característica dominante de la literatura del exilio tanto española como alemana.

Eliminado: ¶

⁶ Véase Benda, Julien *La trahison des clercs*, París: Grasset, 1975. Primera edición en 1927.

⁷ En España la crisis del fin de siglo había coincidido con el final del imperio colonial con la pérdida de su última colonia importante, Cuba.

⁸ Diferenciamos aquí con Soldevila el *Laberinto Español*, con las novelas *Campo Cerrado*, *Campo abierto*, *Campo de Sangre*, *Campo de Almendros*, *Campo Francés* y *Campo Moro*, además de una serie de relatos sobre la Guerra Civil, y el *Laberinto Mágico*, que comprende toda la obra del exilio de Max Aub. Cfr. Soldevila Durante, Ignacio, *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*, Madrid: Gredos, 1973, p. 91.

⁹ Esta trilogía está formada por las novelas *Erfolg* (1927), *Geschwister Oppenheim* (publicada 1934, escrita 1932-33), escritas antes de 1933, y la novela *Exil* (1940), escrita ya en el exilio francés.

Segunda Tesis. El impacto del exilio en la comunicación literaria.

Si analizamos la propuesta literaria de Max Aub a partir de 1939, vemos que, aunque continua las posiciones literarias vanguardistas de su producción literaria anterior, también adapta éstas a las circunstancias del sistema literario del exilio. Esta evolución puede constatarse en la adaptación en su poetología a un público que es en parte ajeno al conflicto armado en España o sencillamente no está interesado en política, y a un sector editorial – las específicas del exilio o editoriales mejicanas – que debe desarrollar una política de publicaciones viable económicamente. El autor tiene en cuenta en su obra, en definitiva, la reducción en el potencial de recepción, al no poder estar en contacto con el público del país de origen. Existen diversos síntomas para esta adaptación a las condiciones específicas de la comunicación literaria del exilio. El primero de ellos es la elección del género literario: Aub concede en el exilio una menor prioridad al género al cual se había dedicado en su obra extensa e intensamente antes de 1939, el teatro. Durante la Guerra Civil, e incluso antes de ella, el contacto con su público original había posibilitado la producción por parte de Aub de un teatro vanguardista, haciéndose eco de las nuevas tendencias escénicas en España (por ejemplo el teatro vanguardista de los años 20, pero también la recepción de la actividad dramática del teatro operativo del director alemán exiliado Erwin Piscator durante la Guerra Civil).¹⁰ En el exilio la comunidad de españoles exiliados era demasiado reducida para poder desarrollar una labor teatral con éxito. Este hecho y el carácter diverso del público mejicano llevan a Aub a cultivar en primer término la narrativa. Esto no quiere decir que no escribiera obras de teatro en el exilio.¹¹ Aunque antes de 1939 la novela vanguardista era dominante en su obra narrativa (por ejemplo, la novela *Luis Álvarez Petreña*), ya a partir de 1936 y, especialmente, después de 1939 el relato realista que establece referencias históricas explícitas con el pasado más inmediato se impone en su producción literaria. Aunque también realiza obras novelísticas vanguardistas que tematizan el hecho mismo de la comunicación literaria, como *Jusep Torres Campalans*, *Juego de Cartas* y *La calle Valverde*, las obras de cuño realista dominan en su actividad publicadora, especialmente en esta etapa hasta finales de los 50.¹²

Con esta tesis no queremos crear la impresión de que el exilio apaga el impulso vanguardista de Aub. Este adquiere nuevos acentos y experimenta una adaptación en el nuevo contexto para la comunicación literaria. El autor conservó su programática literaria vanguardista y hacia el final de su vida incluso acometió un proyecto teatral sobre la figura del cineasta Luis Buñuel que quedó inacabado. En esta adaptación a las circunstancias específicas del exilio, nuestro literato no está solo: también la inteligen-

¹⁰ Acerca de la obra teatral de Aub, cfr. Aznar, Manuel, *Max Aub y la vanguardia teatral*, Valencia: Aula de Teatre, 1993; Montí, Silvia, “Narciso de Max Aub y el teatro de vanguardia de los años veinte”, en: Alonso, Cecilio (ed.), op. cit., vol. I, p. 241-254; e ídem, “El falso a teatro”, en: Grillo, Rosa (ed.), *La poetica del falso: Max Aub tra gioco ed impegno*, Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane, 1995, p. 105-115. Acerca del trabajo teatral de Erwin Piscator y su recepción en España, cfr. Marrast, Robert, *El teatre durant la guerra civil espanyola. Assaig d’historia i documents*, colección *Publicacions de l’Institut del Teatre*, Barcelona: Edicions 62, 1978, p. 242-246.

¹¹ Entre sus obras teatrales del exilio destacan *De un tiempo a esta parte* (1939), *San Juan* (1943), *Morir por cerrar los ojos* (1944), *El rapto de Europa* (1946), *No* (1952), *El cerco* (1968) y *Retrato de un general visto de medio cuerpo y vuelto a la izquierda* (1968).

¹² La militancia realista de Aub en su producción novelística es explícita: “Tenga en cuenta que ‘El laberinto mágico’ es resultado directo de mis impresiones directas durante la guerra española y la postguerra.” Aub, Max, *Correspondencia*, Segorbe (Valencia): Fundación Max Aub. Un personaje de *Campo de Sangre* declara: “De la realidad a mí, de mí a la realidad”. Aub, Max, *Campo de sangre*, Madrid: Alfaguara, 1979, p. 173.

cia literaria alemana adoptó su producción literaria a las especiales circunstancias de recepción del sistema literario del exilio. Bertolt Brecht dejó de producir obras dramáticas a causa de la dificultad de financiar su representación y encontrar su público en el exilio, y se dedicó más intensamente a la producción poética durante el exilio, de una recepción por parte del público lector y una difusión más sencillas. El novelista alemán exiliado Lion Feuchtwanger también adaptó su estilo en su producción literaria del exilio. Si en su novela *Éxito (Erfolg)*, (1927) sobre la evolución social e histórica de Baviera que culmina con el ascenso del nacionalsocialismo, el autor había desarrollado un estilo caracterizado por una renovación vanguardista del género de la novela de actualidad con la introducción de elementos documentales y técnicas estructurantes del relato ya utilizadas por el novelista norteamericano John Dos Passos en su novela *Manhattan Transfer* (1925) o por el escritor alemán Alfred Döblin en *Berlin Alexanderplatz* (1929), en su novela del exilio *Exilio (Exil)*, (1940) Feuchtwanger renuncia en parte a su vanguardismo a favor de una posición poetológica que garantice una recepción lectora más inmediata, y acusa así el trastorno del proceso de comunicación literaria a partir del éxodo en 1933.

La posición ética que detenta Aub por su calidad de testigo de importantes episodios de la historia europea (como el éxodo masivo de una importante cantidad de intelectuales fuera de Europa en 1939-1940 y el compromiso político sin reservas de la inteligencia literaria en la Guerra Civil) determinan también su actitud como literato: el autor persigue ejercer un impacto con su relato, dejar un testimonio histórico auténtico de la suerte de un conjunto de personajes representativo de su época. La conciencia de esa responsabilidad marca la concepción autorial aubiana y su posición poetológica: como gran conocedor de las limitaciones de una literatura en el contexto del exilio, Aub busca generar el mayor impacto posible con su obra.

Tercera Tesis. Definición de una identidad cultural: la tradición literaria como referencia en la poetología del exilio.

La programática literaria de la novelística del exilio se define especialmente en relación a la tradición literaria española. Esto supone, entre otras metas comunicativas, una estrategia contra la apropiación de esta tradición por parte de la inteligencia literaria que ha permanecido en España. Hay que destacar el hecho de que el sistema literario del exilio y el peninsular se encuentran en una cierta relación de competencia en cuanto se refiere al liderazgo de opinión ante la sociedad española *intra muros*.

Con el exilio o muerte de una serie de figuras destacadas de la literatura (Rafael Alberti, Max Aub y García Lorca, entre otros) al final de la Guerra Civil, el paisaje literario en la península es menos destacado que el del exilio, de lo cual son conscientes tanto los autores que permanecen en España como los exiliados.¹³ Ante el vacío que creó la desaparición de la inteligencia literaria de renombre antes de 1939, se produjo en el panorama literario peninsular una vuelta parcial a la tradición, a la recreación en clave realista de las raíces de la sociedad española, una evolución representada por

¹³ Cfr. Aznar Soler, Manuel, "El Partido Comunista de España y la literatura del exilio republicano (1939-1953)" y Javier Quiñones, "Desagarrada y amarga anda la España peregrina: los exiliados y la España franquista (1940-1973)", ambos en: Aznar Soler, Manuel (ed.), *El exilio literario español de 1939. Actas del Primer Congreso Internacional*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 1995, vol. 2.

autores como Camilo José Cela, Buero Vallejo, Miguel Mihura y Miguel Delibes. Los autores del exilio literario españoles también reaccionan ante este giro hacia la tradición literaria e histórica dentro del panorama de la literatura *intra muros*. Este giro hacia la tradición, en forma del cultivo perceptible de un cierto galdosianismo por parte de Max Aub por ejemplo en su novela *Las buenas intenciones*, que exhibe cuadros populares a modo de pastiche castizo, ha sido calificado por una parte de la investigación de forma reduccionista como una recaída en un registro literario falto de vigencia tras el exilio.

En esta vuelta a las raíces el autor no está solo: el escritor exiliado en los EE.UU. Ramón J. Sender, por ejemplo, sitúa su novela del exilio *El lugar del hombre* (1939) en el paisaje aragonés que tan bien conocía. Nosotros postulamos, sin embargo, que esta “vuelta” a la tradición literaria no supone una renuncia a una programática literaria más moderna o un recurso conformista y simplista a fórmulas literarias conocidas, que no supusieran una barrera a la recepción por parte del lector. Este recurso a la tradición representa, más bien, una recuperación de la tradición literaria española para la literatura del exilio y, con ella, del liderazgo de opinión dentro de la España libre, ante la amenaza de apropiación de esta literatura para la legitimación del régimen franquista por parte de la inteligencia literaria peninsular.¹⁴

Este fenómeno de una vuelta a la tradición literaria puede ser observado dentro del sistema literario del exilio alemán. Los autores alemanes discutieron ampliamente acerca de esta estrategia de supervivencia cultural, que muchos autores vivieron como una presión a renunciar a su programática vanguardista. En el seno del exilio alemán se han producido reacciones similares: la obra de una de las figuras más destacadas del exilio literario alemán, Thomas Mann, *Lotte en Weimar* (*Lotte in Weimar*, 1939) supone el intento de recuperar para la “Alemania mejor”, la Alemania del exilio, la tradición clásica literaria alemana de Goethe, y prevenir así su apropiación por parte del régimen nacionalsocialista. Se trata, en gran parte, de una reacción ante la pérdida de identidad cultural que supone el exilio y la recuperación de ésta a través de un acercamiento a la tradición, a la lengua y al paisaje.

Cuarta Tesis. El sistema ideológico referencial de la literatura del exilio

Uno de los paralelismos más pronunciados que se pueden detectar entre la literatura del exilio alemán y del español es el modelo de identidad que proponen, el conjunto de ideas y símbolos susceptibles de crear una base común para la identificación dentro del sistema literario del exilio. Éste se caracteriza por una profunda militancia a favor de un *ethos* republicano marcado por un compromiso sin reservas por la humanidad, como resultado del final de toda esperanza a causa de la ocupación de Europa a cargo de regímenes caracterizados por su inhumanidad. Esta concepción ética se basa en una moralidad radical que tiene sus raíces en el ideal de humanidad ilustrado, que postula el desarrollo armónico del individuo, y presenta como modelo de identificación un ser humano comprometido cuya moralidad resiste los reveses del exilio y la guerra. El ser humano constituye el elemento que domina la perspectiva de la nove-

¹⁴ Esta meta se puede ver en las palabras de Gonzalo Torrente Ballester: “Lo que no podemos es permanecer impasibles mientras la España peregrina pretende arrebataros la capitanía cultural del mundo hispano, ganado para la Patria por nuestros mayores”. Reproducido por la revista *España peregrina*, n° 7, agosto de 1940, p. 29. Cit. por Quiñones, Javier, *ibidem*, p. 43.

lística: ¿qué le pasa a la humanidad cuando se ve acosada por la historia?, ¿cómo lucha para defenderse? Este objetivo comunicativo central es visible en obras de Aub como *Campo de almendros* o *Las buenas intenciones*. En este sentido la literatura del autor no se diferencia sustancialmente de la literatura alemana del exilio. El autor alemán exiliado en Palestina Arnold Zweig refleja en su novela *La guillotina de Wandsbek* (*Das Beil von Wandsbek*, 1943) la transformación psicológica y social de un carnicero alemán que decide trabajar para el III Reich como verdugo. Anna Seghers en su novela *Tránsito* (*Transit*, 1944, escrita en 1940-41) refleja el proceso de superación de la anomia que produce la experiencia de la guerra y la huida ante el enemigo y de la recuperación de una toma de partido a favor de la humanidad que ya no conoce límites nacionales ni ideologías.

Los vínculos entre la literatura española del exilio y otras literaturas del exilio europeo en torno al ascenso del III Reich y la II Guerra Mundial, como la alemana, son más estrechos de lo que se puede percibir en un primer momento. La evolución de la obra narrativa de Max Aub presenta puntos de inflexión paralelos a los de otros autores del exilio europeo y responde a una serie de condicionantes comunes: la funcionalización de la literatura con fines políticos, la adaptación a las condiciones adversas de la comunicación literaria del exilio, la necesidad de defenderse ante la apropiación de la tradición literaria por parte de la inteligencia literaria *intra muros* y la necesidad común de proponer un modelo de identidad basado en un *ethos* republicano de una moralidad radical. Estos paralelismos se pueden constatar en una reflexión literaria sobre el acontecer histórico que se caracteriza por su profunda militancia humanista en su tematización narrativa y que realiza una propuesta poetológica que establece, dentro del sistema literario del exilio, una continuidad con la vanguardia literaria anterior al éxodo y recupera la tradición literaria como parte de la identidad cultural de los escritores exiliados.

En nuestro estudio hemos esbozado las líneas por las que puede desarrollarse el futuro estudio de la obra literaria del exilio de Max Aub en el contexto de la literatura del exilio europea y del marco comunicativo del sistema literario del exilio. Para ello hemos establecido paralelismos con la literatura alemana del exilio del periodo 1933-1945 y hemos aplicado la metodología desarrollada por la investigación sobre este fenómeno literario. Esta aproximación metodológica permite una estimación adecuada de la contribución de la obra aubiana al desarrollo de la literatura española *extra muros* a partir de 1939, en el éxodo intelectual más importante del siglo XX, que tiene en cuenta las condiciones de la comunicación literaria en las que surge esta parte de la obra de Aub. Una profundización desde esta perspectiva investigadora permitirá iluminar con más detalle la modernidad de la obra del exilio del autor en el contexto de la literatura europea.